

PRESENTACIÓN DE MONSEÑOR JUAN LUIS CIPRIANI EN EL POST-JUBILEO DE DOCENTES UNIVERSITARIOS

Estimados amigos:

Muy pronto concluirá este año jubilar. Ha sido este un tiempo dedicado especialmente a la reflexión sobre el lugar del cristianismo en nuestras vidas, las cuales transcurren, a pesar nuestro, en una época como nunca antes signada por transformaciones permanentes y veloces y, por tanto, avara en oportunidades para la meditación. Somos, en efecto, víctimas de un mundo vertiginoso, confuso, en el cual se hace difícil echar raíces; pero somos a la vez, no podemos negarlo, los beneficiarios de una era tecnológica que ha derribado ancestrales fronteras y que abre la posibilidad de construir una comunidad mundial. En este contrapunto de experiencias, el cristianismo y su mensaje humanista universal no pueden menos que estar llamados a ubicar nuestra mirada en una perspectiva que descubra y recupere el sentido de la trascendencia del espíritu.

El cristianismo es, por ello, un camino de vida que posee actualidad, al abrir la posibilidad de brindar contenido al presente. La Universidad Católica, enriquecida por una doble naturaleza comprometida con la fe y la ciencia, constituye un espacio privilegiado para comprender esta necesaria comunión entre el tiempo que se cumple en el hoy el que se sostiene en la

dimensión permanente. A ello podemos llamar “nuevo humanismo”, haciendo por cierto la precisión de que “nuevo” no se refiere en este caso a una invención sin antecedentes, sino a un renacimiento, en el corazón del hombre, de la Verdad cuya genealogía se halla en el espíritu mismo con el que Dios animó a su más preciada creación.

Las palabras de monseñor Juan Luis Cipriani, pastor de la Iglesia y de nuestra Universidad, nos permitirán consolidar aquellas convicciones fundamentales y especialmente nos ayudarán a recapitular el modo en que han de gobernar el quehacer universitario, temas estos que han formado parte del jubileo de profesores universitarios. Recordemos que él mismo, antes de formarse como sacerdote, transitó por las aulas universitarias y por ello conoce de primera mano las vivencias seculares que son propias de la búsqueda de conocimiento. Su presencia hoy aquí nos ayudará a esbozar las conclusiones más provechosas de este año jubilar para quienes participamos de la vida académica.

Monseñor Juan Luis Cipriani Thorne:

Permítame invitarlo a dar inicio a este coloquio brindándonos la exposición principal en torno a la Universidad para un Nuevo Humanismo.

SALOMON LERNER FEBRES

RECTOR

Lima, 25 de Noviembre del 2000